



# Jornada de Oración

por las Personas Privadas de la Libertad





## Jornada de Oración por las Personas Privadas de la Libertad


“El Señor me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a vendar los corazones heridos, a proclamar la liberación a los cautivos y la libertad a los prisioneros, a proclamar un año de gracia del Señor”

(Is 61,1-2)

**E**stimados Señores Obispos, Sacerdotes, Diáconos, Seminaristas, Congregaciones Religiosas, Voluntarios del ámbito penitenciario y demás comunidades eclesiales:

Reciban un saludo fraterno de parte de la Comisión Episcopal de Pastoral Social y Caritativa, la Dirección de Pastoral Social – Cáritas Colombiana y la Dirección de la Pastoral Justicia y Libertad de la Conferencia Episcopal de Colombia.


En el corazón de la Iglesia siempre ha existido una preocupación particular por los que más sufren, especialmente por quienes se encuentran en las periferias existenciales y espirituales actuales. Las personas privadas de la libertad y sus entornos no son la excepción. Por ello, la Dirección de la Pastoral Justicia y Libertad se ha propuesto, para el periodo 2024-2027, proyectarse como una Pastoral sólida hacia la paz, con el fin de incidir en la dignificación del ser humano en prisión.



En este sentido, el martes 24 de septiembre de 2024 los invitamos, como Iglesia colombiana, a invocar la asistencia de la Bienaventurada Virgen María de la Merced, y a pedir su intercesión, desde nuestras Jurisdicciones Eclesiásticas, para que nos conceda la gracia de ser *“Peregrinos de Esperanza”*, como primer signo de paz en las cárceles y centros de detención transitoria, en preparación al Año Jubilar 2025: *“que la luz de la esperanza cristiana pueda llegar a todas las personas, como mensaje del amor de Dios que se dirige a todos. Y que la Iglesia sea testigo fiel de este anuncio en todas partes del mundo”* (Papa Francisco, 9 de mayo de 2024, *Spes Non Confundit*, Bula de Convocación del Jubileo Ordinario del Año 2025 *“La esperanza no defrauda”* Rm 5, 5).

Perseverantes en la oración como Iglesia que peregrina en Colombia, haremos memoria del mandato del Señor en esta Jornada de Oración por las Personas Privadas de la Libertad y sus familias: *“me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a vendar los corazones heridos, a proclamar la liberación a los cautivos y la libertad a los prisioneros, a proclamar un año de gracia del Señor”* (Is 61, 1-2). Junto a nuestros hermanos y hermanas privados de la libertad, abriremos las puertas de nuestros corazones para que la acción del Espíritu Santo nos guíe con su presencia, y para que nuestras vidas sean perdonadas y restauradas por la misericordia de Dios, siempre ancladas en Jesucristo, nuestra esperanza.

Adjunto a este mensaje, encontrarán la novena y el subsidio litúrgico en formato digital, en el marco de la celebración de la Bienaventurada Virgen María de la Merced, Patrona de los Cautivos (laudes, vísperas, guión litúrgico para la celebración eucarística y gozos: *“Virgen de la Merced, Madre del Redentor”*).



Agradecemos su apoyo en los distintos espacios eclesiales para esta significativa jornada de oración por la población privada de la libertad en nuestro país.

Fraternalmente en Cristo,

**+ Juan Carlos Barreto Barreto**

Obispo de Soacha

Presidente Comisión Episcopal

Pastoral Social y Caritativa CEC

**Rafael Castillo Torres, Pbro.**

Director del Secretariado

Nacional de Pastoral Social –

Caritas colombiana

**Eliecer Montañez Grimaldos, Pbro.**

Director Pastoral Justicia y Libertad

(Original firmado)

### ⊕ HIMNO

Eres tú la mujer llena de gloria,  
alzada por encima de los astros;  
con tu sagrado pecho das la leche  
al que en su providencia te ha creado.

Lo que Eva nos perdió tan tristemente,  
tú lo devuelves por tu fruto santo;  
para que al cielo ingresen los que lloran,  
eres tú la ventana del costado.

Tú eres la puerta altísima del Rey  
y la entrada fulgente de la luz;  
la vida que esta Virgen nos devuelve  
aplauda el pueblo que alcanzó salud.

Sea la gloria a ti, Señor Jesús,  
que de María Virgen has nacido,  
gloria contigo al Padre y al Paráclito,  
por sempiternos y gozosos siglos. Amén.

### ⊕ SALMO DÍA

**Ant. 1:** Despertad, cítara y arpa; despertaré a la aurora.


#### Salmo 56

#### Oración matutina de un afligido

*Este salmo canta la pasión del Señor. (S. Agustín)*

Misericordia, Dios mío, misericordia,  
que mi alma se refugia en ti;  
me refugio a la sombra de tus alas  
mientras pasa la calamidad.





Invoco al Dios Altísimo,  
al Dios que hace tanto por mí:  
desde el cielo me enviará la salvación,  
confundirá a los que ansían matarme,  
enviará su gracia y su lealtad.

Estoy echado entre leones  
devoradores de hombres;  
sus dientes son lanzas y flechas,  
su lengua es una espada afilada.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.

Han tendido una red a mis pasos  
para que sucumbiera;  
me han cavado delante una fosa,  
pero han caído en ella.

Mi corazón está firme, Dios mío,  
mi corazón está firme.

Voy a cantar y a tocar:  
despierta, gloria mía;  
despertad, cítara y arpa;  
despertaré a la aurora.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor;  
tocaré para ti ante las naciones:  
por tu bondad, que es más grande que los cielos,  
por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.

**Ant. 1:** Despertad, cítara y arpa; despertaré a la aurora.

**Ant. 2:** “Mi pueblo se saciará de mis bienes”, dice el Señor.

## Cántico Jr 31, 10-14

### Felicidad del pueblo redimido

*Jesús iba a morir... para reunir a los hijos de Dios dispersos. (Jn 11, 51.52)*

Escuchad, pueblos, la palabra del Señor,  
anunciadla en las islas remotas:

“El que dispersó a Israel lo reunirá,  
lo guardará como un pastor a su rebaño;  
porque el Señor redimió a Jacob,  
lo rescató de una mano más fuerte”.

Vendrán con aclamaciones a la altura de Sion,  
afluirán hacia los bienes del Señor:  
hacia el trigo y el vino y el aceite,  
y los rebaños de ovejas y de vacas;  
su alma será como un huerto regado,  
y no volverán a desfallecer.

Entonces se alegrará la doncella en la danza,  
gozarán los jóvenes y los viejos;  
convertiré su tristeza en gozo,  
los alegraré y aliviaré sus penas;  
alimentaré a los sacerdotes con manjares sustanciosos,  
y mi pueblo se saciará de mis bienes.


**Ant. 2:** “Mi pueblo se saciará de mis bienes”, dice el Señor.

**Ant. 3:** Grande es el Señor y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios. +

## Salmo 47

### Himno a la gloria de Jerusalén

Me transportó en espíritu a un monte  
altísimo y me enseñó la ciudad santa,  
Jerusalén. (Ap 21, 10)



Grande es el Señor y muy digno de alabanza  
en la ciudad de nuestro Dios,  
+ su monte santo, altura hermosa,  
alegría de toda la tierra:

el monte Sion, vértice del cielo,  
ciudad del gran rey;  
entre sus palacios,  
Dios descuella como un alcázar.

Mirad: los reyes se aliaron  
para atacarla juntos;  
pero, al verla, quedaron aterrados  
y huyeron despavoridos;

allí los agarró un temblor  
y dolores como de parto;  
como un viento del desierto,  
que destroza las naves de Tarsis.

Lo que habíamos oído lo hemos visto  
en la ciudad del Señor de los ejércitos,  
en la ciudad de nuestro Dios:  
que Dios la ha fundado para siempre.

¡Oh Dios!, meditamos tu misericordia  
en medio de tu templo:  
como tu renombre, ¡oh Dios!, tu alabanza  
llega al confín de la tierra;

tu diestra está llena de justicia:  
el monte Sion se alegra  
las ciudades de Judá se gozan  
con tus sentencias.

Dad la vuelta en torno a Sion:  
contando sus torreones;



fijaos en sus baluartes,  
observad sus palacios,

para poder decirle a la próxima generación:  
“Este es el Señor, nuestro Dios”.

Él nos guiará por siempre jamás.

**Ant. 3:** Grande es el Señor y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios.

### ⊕ LECTURA BREVE

Is 61, 10

Desborde de gozo en el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como a una novia que se adorna con sus joyas.

### ⊕ RESPONSORIO BREVE

V. El Señor la eligió y la predestinó.

R. El Señor la eligió y la predestinó.

V. La hizo morar en su templo santo.

R. Y la predestinó.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor la eligió y la predestinó.


### ⊕ CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.:** Dichosa tú, María, que has creído; porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

Cántico de Zacarías Lc 1, 68-79

### El Mesías y su precursor

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,



suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

**Ant.:** Dichosa tú, María, que has creído; porque lo que te ha dicho  
el Señor se cumplirá.

## ⊕ PRECES

Elevemos nuestras súplicas al Salvador, que quiso nacer de  
María Virgen, y digámosle: Que tu santa Madre, Señor, inter-  
ceda por nosotros.

Sol de justicia, a quien María Virgen precedía cual aurora luminosa, haz que vivamos siempre iluminados por la claridad de tu presencia.

Palabra eterna del Padre, tú que elegiste a María como arca de tu morada, líbranos de toda ocasión de pecado.

Salvador del mundo, que quisiste que tu Madre estuviera junto a tu cruz, por su intercesión concédenos compartir con alegría tus padecimientos.

Señor Jesús, que colgado en la cruz entregaste María a Juan como madre, haz que nosotros vivamos también como hijos suyos.

*Se pueden añadir algunas intenciones libres.*

Según el mandato del Señor, digamos con confianza: Padre nuestro.

### ⊕ ORACIÓN

Señor, Dios nuestro, en tu admirable providencia quisiste que la Madre de tu único hijo experimentase las angustias y los sufrimientos humanos; por la intercesión de María, consuelo de los afligidos y libertadora de los cautivos, concede a los que sufren cualquier modo de esclavitud la verdadera libertad de los hijos de Dios. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

### ⊕ CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve la vida eterna.

R. *Amén.*

## ⊕ INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme.

*Gloria. Aleluya.*

## ⊕ HIMNO

Salve, del mar Estrella, salve, Madre sagrada  
de Dios y siempre virgen,  
puerta del cielo santa.

Tomando de Gabriel  
el "Ave", Virgen alma,  
mudando el nombre de Eva,  
pases divinas trata.

La vista restituye,  
las cadenas desata,  
todos los males quita,  
todos los bienes causa.

Muéstrate madre, y llegue  
por ti nuestra esperanza  
a quien, por darnos vida,  
nació de tus entrañas.

Entre todas piadosa,  
Virgen, en nuestras almas,  
libres de culpa, infunde  
virtud humilde y casta.



Vida nos presta pura,  
camino firme allana,  
que quien a Jesús llega  
eterno gozo alcanza.

Al Padre, al Hijo, al Santo  
Espíritu alabanzas;  
una a los tres le demos,  
y siempre eternas gracias. Amén.

## ⊕ SALMO DÍA

**Ant. 1:** Señor, Dios mío, a ti grité, y tú me sanaste; te daré gracias por siempre.

### Salmo 29

## Acción de gracias por la curación de un enfermo en peligro de muerte

*Cristo, después de su gloriosa  
resurrección, da gracias al Padre (Casiano).*

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado  
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.

Señor, Dios mío, a ti grité,  
y tú me sanaste.

Señor, sacaste mi vida del abismo,  
me hiciste revivir cuándo bajaba a la fosa.

Tañed para el Señor, fieles suyos,  
dad gracias a su nombre santo;  
su cólera dura un instante;  
su bondad, de por vida;  
al atardecer nos visita el llanto,  
por la mañana, el júbilo.

Yo pensaba muy seguro:  
“No vacilaré jamás”.

Tu bondad, Señor, me aseguraba  
el honor y la fuerza;  
pero escondiste tu rostro,  
y quedé desconcertado.

A ti Señor llamé,  
supliqué a mi Dios:  
“¿Qué ganas con mi muerte,  
con que yo baje a la fosa?”

¿Te va a dar gracias el polvo,  
o va a proclamar tu lealtad?  
Escucha, Señor, y ten piedad de mí;  
Señor, socórreme”.

Cambiaste mi luto en danzas,  
me desataste el sayal y me has vestido de fiesta;  
te cantará mi alma sin callarse.  
Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

**Ant. 1:** Señor, Dios mío, a ti grité, y tú me sanaste; te daré gracias por siempre.


**Ant. 2:** Dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito.

## Salmo 31

### Acción de gracias de un pecador perdonado

*David proclama dichoso al hombre  
a quien Dios confiere la justificación  
haciendo caso omiso de las obras. (Rm 4, 6)*

Dichoso el que está absuelto de su culpa,  
a quien le han sepultado su pecado;  
dichoso el hombre a quien el Señor  
no le apunta el delito.



Mientras callé se consumían mis huesos,  
rugiendo todo el día,  
porque día y noche tu mano  
pesaba sobre mí;  
mi savia se me había vuelto  
un fruto seco.

Había pecado, lo reconocí,  
no te encubrí mi delito;  
propuse: “Confesaré al Señor, mi culpa”,  
y tú perdonaste, mi culpa y mi pecado.

Por eso, que todo fiel te suplique  
en el momento de la desgracia:  
la crecida de las aguas caudalosas  
no lo alcanzará.

Tú eres mi refugio, me libras del peligro,  
me rodeas de cantos de liberación.

Te instruiré y te enseñaré el camino que has de seguir,  
fijaré en ti mis ojos.

No seáis irracionales como caballos y mulos,  
cuyo brío hay que domar con freno y brida;  
si no, no puedes acercarte.

Los malvados sufren muchas penas;  
al que confía en el Señor,  
la misericordia lo rodea.  
Alegraos, justos, y gozad con el Señor,  
aclamadlo, los de corazón sincero.

**Ant. 2:** Dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito.

**Ant. 3:** El Señor le dio el poder, el honor y el reino, y todos los pueblos le servirán.

## El juicio de Dios

Gracias te damos, Señor Dios omnipotente,  
el que eres y el que eras,  
porque has asumido el gran poder  
y comenzaste a reinar.

Se encolerizaron las gentes,  
llegó tu cólera,  
y el tiempo de que sean juzgados los muertos,  
y de dar el galardón a tus siervos los profetas,  
y a los santos y a los que temen tu nombre,  
y a los pequeños y a los grandes,  
y de arruinar a los que arruinaron la tierra.

Ahora se estableció la salud y el poderío,  
y el reinado de nuestro Dios,  
y la potestad de su Cristo;  
porque fue precipitado  
el acusador de nuestros hermanos,  
el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero  
y por la palabra del testimonio que dieron,  
y no amaron tanto su vida que temieran la muerte.  
Por esto, estad alegres, cielos,  
y los que moráis en sus tiendas.

**Ant. 3:** El Señor le dio el poder, el honor y el reino, y todos los pueblos le servirán.

### ✠ LECTURA BREVE

#### Ga 4, 4-5

Quando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.



## ⊕ RESPONSORIO BREVE

- V. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.  
R. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.
- V. Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.  
R. El Señor está contigo.
- V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

## ⊕ CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Me felicitarán todas las generaciones, porque Dios ha mirado la humillación de su esclava.

Cántico de la Santísima Virgen María Lc 1, 46-55

### Alegría del alma en el Señor

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
–como lo había prometido a nuestros padres–  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

**Ant.** Me felicitarán todas las generaciones, porque Dios ha mirado la humillación de su esclava.

## ⊕ PRECES

Proclamemos las grandezas de Dios Padre todopoderoso, que quiso que todas las generaciones felicitaran a María, la madre de su Hijo, y supliquémosle diciendo:

*Que la llena de gracia interceda por nosotros.*

Señor, Dios nuestro, admirable siempre en tus obras, que has querido que la inmaculada Virgen María participara en cuerpo y alma de la gloria de Jesucristo,

haz que todos tus hijos deseen y caminen hacia esta misma gloria.

Tú que nos diste a María por madre, concede por su mediación salud a los enfermos, consuelo a los tristes, perdón a los pecadores

y a todos abundancia de salud y de paz.

Tú que hiciste de María la llena de gracia,  
concede la abundancia de tu gracia a todos los hombres.

Haz, Señor, que tu Iglesia tenga un solo corazón y una sola alma por el amor,

y que todos los fieles perseveren unánimes en la oración con María, la madre de Jesús.

*Se pueden añadir algunas intenciones libres.*

Tú que coronaste a María como reina del cielo,  
haz que los difuntos puedan alcanzar con todos los santos  
la felicidad de tu reino.

Confiado en el Señor, que hizo obras grandes en María, pi-  
damos al Padre que colme también de bienes al mundo ham-  
briento: Padre nuestro.

### ⊕ ORACIÓN

Señor, Dios nuestro, en tu admirable providencia quisiste que  
la Madre de tu único hijo experimentase las angustias y los  
sufrimientos humanos; por la intercesión de María, consuelo  
de los afligidos y libertadora de los cautivos, concede a los que  
sufren cualquier modo de esclavitud la verdadera libertad de  
los hijos de Dios. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

### ⊕ CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve  
a la vida eterna.

R. Amen.



## ⊕ ANTIFONA DE ENTRADA

Lc 1, 46a.54-55a

Proclama mi alma la grandeza del Señor, porque auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia, como lo había prometido a nuestros padres.

## ⊕ ORACIÓN COLECTA

Padre misericordioso, que enviaste al mundo a tu Hijo Jesucristo, Redentor de los hombres, con la maternal cooperación de la Virgen María, concede a cuantos la invocamos con el título de la Merced mantenernos en la verdadera libertad de hijos que Cristo Señor nos mereció con su sacrificio, y ofrecerla incansablemente a todos los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

## ⊕ PRIMERA LECTURA

### La mano del Señor me ha dado fuerzas

Lectura del Libro de Judit 15, 8-10; 16, 13-14

En aquellos días, el sumo sacerdote Joaquín y el senado israelita de Jerusalén fueron a contemplar los prodigios de Dios en favor de Israel y a ver y saludar a Judit. Cuando llegaron a su casa, todos a una voz la felicitaron: “Tú eres la gloria de Jerusalén, tú eres el honor de Israel, tú eres el orgullo de nuestra raza. Con tu mano lo hiciste, bienhechora de Israel, y Dios se ha complacido. Que Dios omnipotente te bendiga por siempre jamás”.

Y todos aclamaron: “¡Así sea, así sea!”.

Judit entonó este canto: “Cantaré a mi Dios un cántico nuevo: Señor, tú eres grande y glorioso, admirable en tu fuerza, invencible. Que te sirva toda la creación, porque tú lo mandaste, y existió; enviaste tu aliento, y la construiste, nada puede resistir a tu voz”. *Palabra de Dios.*

## ⊕ SALMO RESPONSORIAL

Lucas 1

### **R/. El Señor se ha compadecido de su pueblo.**

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava. **R/.**

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí;  
su nombre es santo. **R/.**

Y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.  
Él hace proezas con su brazo;  
dispersa a los soberbios de corazón. **R/.**

Derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos. **R/.**

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
–como lo había prometido a nuestros padres–  
en favor de Abrahán  
y su descendencia por siempre. **R/.**

## ⊕ ALELUYA

Cf. Lc 1, 45

Dichosa tú, Virgen María, que has creído,  
porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

## ⊕ EVANGELIO

*Mujer, ahí tienes a tu hijo*

+ Lectura del santo Evangelio según San Juan 19, 25-27

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo.

Luego, dijo al discípulo: Ahí tienes a tu madre.

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa. Palabra del Señor.

## ⊕ PRECES

Al celebrar, hermanos, esta eucaristía en honor de la Bienaventurada Virgen María de la Merced, que dio al mundo a Cristo, el Salvador, invoquemos humildemente a nuestro Dios y Señor.

*Virgen de la Merced, intercede por nosotros.*

Por la Iglesia católica y apostólica, extendida por todo el mundo: para que Dios le conceda la unidad y la libertad, la llene de los dones del Espíritu y conduzca a sus hijos a la perfección.

**Roguemos al Señor.**

Por los gobernantes de las naciones, para que fomenten siempre la paz, la libertad, la justicia y el progreso. **Roguemos al Señor.**

Por los que son víctima de la debilidad humana y viven en pecado: para que el Señor les dé la gracia de la conversión. **Roguemos al Señor.**

Por la población privada de la libertad en Colombia: para que recobren la esperanza en Cristo, el Salvador. **Roguemos al Señor.**

Por las familias perseguidas a causa de su fe, y sufren el flagelo de la prisión: para que el Señor las fortalezca y conserve puras sus tradiciones religiosas. **Roguemos al Señor.**

Por los cautivos que han muerto al interior de las cárceles: para que el Señor les conceda la esperanza de la vida futura. **Roguemos al Señor.**

Por cuantos estamos aquí reunidos, para que Dios nos haga fuertes en la tribulación, generosos con nuestros hermanos y fervientes en el servicio divino. **Roguemos al Señor.**

### Oración

Escucha, Señor todopoderoso y eterno, las oraciones de tu pueblo, que venera con amor a la Madre de tu Unigénito: derrama, por su intercesión, sobre nosotros los dones de tu bondad. Por Jesucristo nuestro Señor.

### ⊕ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo, que celebra la obra de la inmensa caridad de Cristo, y confírmanos en el amor a ti y al prójimo, con el ejemplo de la gloriosa Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ⊕ PREFACIO

*Santa María, madre del Redentor y administradora de la redención*

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno.

Por un admirable y providente designio de tu amor,  
uniste la gloriosa Virgen María a Cristo, tu Hijo,  
en la obra de la salvación humana,  
con tan estrecho vínculo,  
que fue Madre suya amantísima en su humilde nacimiento.

Asociada a su pasión junto a la cruz,  
es ahora elevada a la ciudad celeste,  
abogada nuestra  
y dispensadora de los tesoros de la redención.

Ella cuida siempre con afecto materno  
a los hermanos de su Hijo que se hallan en peligros y ansiedad,  
para que, rotas las cadenas de toda opresión,  
alcancen la plena libertad del cuerpo y del espíritu.

Por eso, con los ángeles y todos los santos,  
al celebrar el memorial de la redención y del amor de tu Hijo  
te alabamos en su nombre y cantamos sin cesar:  
Santo, Santo, Santo...



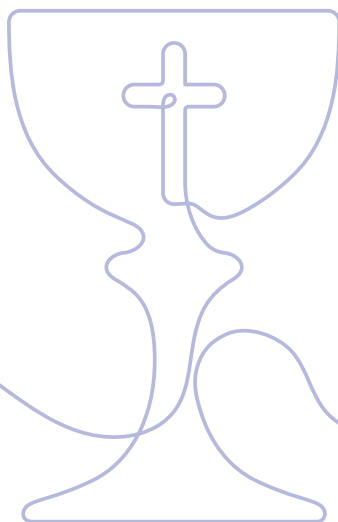
## ⊕ ANTIFONA DE COMUNIÓN

Jn 2, 5.

La madre de Jesús dijo a los sirvientes: “Haced lo que Él diga”.

## ⊕ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Recibido el sacramento de la redención y de la vida, te pedimos, Señor, por intercesión de la Virgen María de la Merced, nuestra Madre amantísima y celestial Patrona, que nos concedas cooperar más intensamente al misterio de la salvación de los hombres, y ser admitidos en la gloria de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.





# Virgen de la Merced, Madre del Redentor

## Gozos

Virgen de la Merced,  
Madre del Redentor,  
lleva de la mano a tu Iglesia,  
hacia Jesucristo, nuestro Salvador.

Virgen de la Merced,  
Madre del Redentor,  
intercede por tus hijos,  
que anhelan su conversión.

Virgen de la Merced,  
Madre del Redentor,  
escucha el clamor de las familias,  
que buscan la redención.

Virgen de la Merced,  
Madre del Redentor,  
resguarda a los custodios,  
quienes invocan tu protección.

Virgen de la Merced,  
Madre del Redentor,  
sana las heridas,  
causadas por la prisión.

Virgen de la Merced,  
Madre del Redentor,  
rompe las cadenas,  
de toda opresión.

Virgen de la Merced,  
Madre del Redentor,  
ilumina el camino de los cautivos,  
en la perfecta libertad de los hijos de Dios.

Virgen de la Merced,  
Madre del Redentor,  
concede a los prisioneros,  
ser restaurados en el Amor.

Autor: Eliecer Montañez Grimaldos, Pbro.  
Director Pastoral Justicia y Libertad – CEC  
24 de septiembre de 2024





[www.cec.org.co](http://www.cec.org.co)